

# EL MOLINILLO

PERIODICO CRITICO-NOTICIOSO

DIRECTOR

Francisco X. de Acha.

Se publica por la Imprenta LIBERAL,  
dos veces por semana, ó sea ocho al mes.  
La suscripcion mensual, 1 \$ mja.

OFICINA

Calle de Colon N. 147.

## A NUESTROS AGENTES.

Los Sres. Agentes que tengan pendiente aun el abono de los meses anteriores, se servirán enviarlo á esta Administracion á la brevedad posible.

## EL MOLINILLO

MONTevideo, 3 de Julio de 1869.

### Rectificaciones gastronómicas

#### 2ª PARTE

*Lúculo*—Canastos! y qué frío hace en la calle, Molinillo; enciende pronto la estufa; ha venido alguien?

*Molinillo*—Si señor, tres visitas ha tenido su merced.

*Lúculo*—Y quiénes son, Molinillo?

*Molinillo*—Los que andan atrás del almuerzo, señor amo, los gastrónomos. Primero vino Don Luis, el amo, el amigo de su merced que *come por siete*.

*Lúculo*—Y qué dijo?

*Molinillo*—El hombre con su flemma tedesca, el amo, tiene todos los aires de no turbarse.

*Lúculo*—Porqué?

*Molinillo*—Porque no pierde el rumbo del almuerzo. Venía á hacer ciertas rectificaciones sobre el artículo *Agiliemógilis*; el caso es que poco á poco se me fué dejando caer con mucho aplomo.

*Lúculo*—Es posible?

*Molinillo*—Como su merced lo oye:—Golpeó la puerta, le abrí y entró con tamaño tramojo en la boca; despues me habló así:

"Buenos dias, Molinillo—Yo vengue aqui pedir á usted una rectificacion. Otro dia cuando Vd. hablando de *Agiliemógilis*, yo estoy riendo mucho; pero Vd. dice yo *comiendo por siete*. Esto no importa mi—Digas si quieres que yo

come como diez; pero precisa que venga el almuerzo, que no olvidar lo prometido."

*Lúculo*—Con que lo que quiere Don Luis es comer?

*Molinillo*—Eso mismo—En seguida añadió: "Si el gordo dos veces gordo tiene que pagar nosotros la comida, está bien; pero mejor mas pronto posible—que se embroma! Digale á tu amo que vuelve escribir este tema; todos comprometidos quieren comer, y yo tambien pide para mi."

*Lúculo*—Con que el amigo quiere que se asista en que nos den el almuerzo?

*Molinillo*—Toma si lo quiere; sueña con darlo gusto á las mandíbulas, y no habla sinó de los que deben pagar el almuerzo, y del señor gordo.

*Lúculo*—Y este, Molinillo, se hace petaca.

*Molinillo*—Así parece, pero yo confío.... pues, ya su merced me entiende y él tambien.

*Lúculo*—Y qué mas dijo Don Luis?

*Molinillo*—Despues que se devoró el tramojo, con toda su calma flamenca, empezó á sacar del bolsillo almendrados y masca que masca, el amo. Entre bocado y bocado me dijo: "Otra cosa, Molinillo—¿porqué cuando diciendo que yo *come por siete*, y *catalan atorando*, y *bolicario empachado*, y otros tambien comilonos, no acuerda Vd. tambien del hombre que ha mirado parir la vaca en el coro del capilla Da. Ana?"

*Lúculo*—Con que eso dijo el aleman?

*Molinillo*—Eso dijo y yo me quedé en ayunas, el amo.—¿A qué viene ese cuento?

*Lúculo*—Ese cuento se refiere á uno de los doce amigos del almuerzo, que dice, asegura, afirma, protesta y jura, que una vez en la capilla de Da. Ana, se subió por la escalera del coro una vaca y parió en él.

*Molinillo*—Sopla que viva te la doy, señor amo!

*Lúculo*—Pues así lo afirma el buen amigo.

*Molinillo*—Y diga su merced, mi amo, es otro del cuento de la vaca, come como el aleman?

*Lúculo*—No tanto.

*Molinillo*—Porque si comiera como... cuento, Cristó padre!

*Lúculo*—Pues no te pases, Molinillo.—Ese

mismo amigo presentó por los años de 1827, un aguacero de piedra, tan furioso, que hubo buques descarrados por la piedra.

**Molinillo**—Arro diablitos, señor amo! Ese hombre debe ser contemporáneo de Pascualón.—Y de qué grandor sería la piedra de aquel aguacero?

**Lúculo**—No lo sé, pero el hombre así lo cuenta.

**Molinillo**—Pues repito, el amo, que si ese hombre come como cuenta, no habría porqué extrañar que los comprometedos en el almuerzo lo retarden. En fin, señor amo, el buen alemán, que dejamos mastacando sus almendrados, me dijo antes de salir:—Otro refecicacion, Molinillo. Vd. dice *yo comer por siete*; bueno; pero por cuántos come Don Ruperto?

—No lo conozco, le contesté.

—Sí, Don Ruperto, alto, haquito, pero comilon como siete diablitos.

—Y no se sé por cuántos come, señor.

—Pues yo le digue, Molinillo, que Don Ruperto come como un Gerente de Banco, y precisa un recuerdo.—Adios; muchas memorias señor Lúculo.

**Lúculo**—Y quién vino después del alemán, Molinillo?

**Molinillo**—Después vino el hombre que se ahora comiendo.

**Lúculo**—Hola! y qué dijo el Imperitório de mano de Prim?

**Molinillo**—Entró preguntando por su merced, y como yo le dijera que no estaba.—Bueno, me dijo, díle de mi parte que he llegado y que el chanchito tiene que morir en este viaje.

**Lúculo**—Y qué más?

**Molinillo**—En seguida y como si estuviera disponiendo ya la manzana, se dijo—*Este es el orden, no hay ni más*. Dile que mañana en casa con Aguilismógilis y cuatro amigos más, lo pagaremos al chanchito; esto es el orden. Dile que el *catálogo que se atoró está ya pronto*, pero que es preciso que el don del almuerzo se hagan a venir; no hay más, esto es el orden. Que venga la *puerchería prometida*, y arda después el *quemadillo*. Decir este y empezar a toser y atorarlo con la tos, todo fue uno. Creí que el hombre echaba los bofes, y volviendo al chanchito, añadió—ya verán que morellas y que bufarras.—No hay más, el chanchito muere, pero que venga el almuerzo prometido. Y salió riendo y tosiendo a la vez.

**Lúculo**—El catalán es una *pierna de mi flor*, como dice Aguilismógilis.

**Molinillo**—No bien salió aquel, entró otro señor de los de la patuaca, y me dijo:—*El Sr. Lúculo no está?*—No señor, contesté.—Pues bien, repití, dígame Vd. de mi parte, que el artículo estuvo muy bueno, muy oportuno y muy justo.

**Lúculo**—Con qué justo, eh?

**Molinillo**—Añadió más.—Y yo ya le he dicho más de una vez si mi compadre, que es preciso ejecutarnos y salir de ese compromiso.

**Lúculo**—Ah! este señor es el otro que tal del compromiso.

**Molinillo**—Si señor el de la calle de Jonico.

**Lúculo**—Juanico quieras decir, hombre?

**Molinillo**—Si señor; supongo yo también que Juanico es lo que querria decir las tabillas de esa calle; pero perdóneme la Comision Auxiliar del pueblo, que en una palabra tan corta ha conometido nada menos que dos errores. Vaya en gracia! decir Juanico, en vez de decir Juanico, solo a la Auxiliar se le ocurre.

**Lúculo**—Es cierto, es un error imperdonable.

**Molinillo**—Y en donde me deja su merced las otras tabillas de la calle de *Pan Asucar*?

**Lúculo**—Otra te pego, Molinillo.

**Molinillo**—Si señor, otra burrada. En vez de decir lo que dicen hasta los negros—*Pan de Asucar*, la Comision suprime el *de* y dice *Pan Asucar*. No hay nada, la Comision Auxiliar no es fuerte en ortografía, ni muy mirada en eso de conservar la etimología de los nombres propios.

**Lúculo**—Dices bien, Molinillo.

**Molinillo**—Pues que enmienden la plana, el amo, y quiten esos adedejos.

**Lúculo**—Bien está, qué mas dijo el último señor?

**Molinillo**—Se disculpaba con el compadre.

**Lúculo**—Sí, me consta que él le querido cumplir, pero el gordo tiene sus escrúpulos....

**Molinillo**—Y otra cosa tiene también, segun el Dr. buena pieza.

**Lúculo**—Cust!, Molinillo.

**Molinillo**—Unas conchas que mandan fuerza, señor amo.

**Lúculo**—El se disculpa con que los momentos son malos para fiestas.

**Molinillo**—Pero señor amo—que tiene que ver, como dice el alemán, el comer entre amigos con la política?

**Lúculo**—Y si te ve nada, pero que quieres, si el amigo lo dice como disculpa....

**Molinillo**—Pues le contaré a su merced; hace dos noches que en la Veneciana se trataba del asunto y yo le oí decir al gordo—*que nos habian de tapar bien la boca*.

**Lúculo**—Es decir, que nos daría un almuerzo en grande.

**Molinillo**—Así parece; pero lo más gracioso del cuento fue, que cuando el buen señor decía—*que nos habia de tapar la boca*, D. Luis el alemán que nos escuchaba me dijo al oído—*Dios quiera que sea pronto!*

**Lúculo**—Es muy propio de D. Luis eso decir.

**Molinillo**—En fin, el señor compadre del compadre, añadió que haria todo lo posible por activar la cosa para el domingo.

**Lúculo**—Mucho me alegraré que lo consiga.

**Molinillo**—No dice eso D. Luis el alemán.

**Lúculo**—Porque?

**Molinillo**—El lo sabrá, pero hablando de eso le oí decir—*Son compadres, sí, está bueno; pero yo estoy viendo que el uno por el otro, la*

casa no barriendo y se demora mucho si es miendo; á mi no me gustan estas compadres.

**Lúculo**—Lo que D. Luis quiere es comer; está visto.

**Molinillo**—Y los otros no se quedan atras— todos piden lo mismo.

**Lúculo**—Pues yo espero que comeremos, Molinillo.

**Molinillo**—Amen, así sea, y lo veremos cuando comamos y allá se las avengan los compadres!

Molinillo.

## VARIETADES

### El nuevo encanto de la mujer

El poderoso atractivo que esa bella mitad del género humano, que se llama mujer, ejerce sobre la otra mitad, que se llama hombre, ha adquirido recientemente, digámoslo así, un nuevo encanto.

El secreto estaba cuidadosamente guardado en las profundidades de ese sacro misterio, donde se ocultan todas las cosas que no se saben.

Una mano curiosa ha tropezado con él, y sacándolo de la oscuridad de su escondrijo, ha dicho: Aquí está esto.

La mayor parte de las mujeres que, lean estos renglones, al llegar aquí, llenas de impaciente curiosidad acudirán al espejo, buscando en él ese nuevo atractivo, ese nuevo encanto que poseían sin saberlo.

Examinarán atentamente las más seductoras combinaciones de la mirada, probarán todas las actitudes, todos los movimientos, todas las sonrisas, y se apartarán del espejo, dirigiendo se si mismas esta pregunta íntima: ¿Qué será?

Después de una meditación más ó menos profunda, se darán una palmada en la frente; ya están en el secreto.

La moda infatigable ha producido alguna nueva y extraordinaria maravilla, que hace irresistible para el corazón del hombre el imperio de las mujeres.

No hay duda; aquí hay alguna invención maravillosa, algun adorno, supuesto que posee la doble virtud de conservar la belleza de las mujeres hermosas, y de ocultar las imperfecciones de las mujeres feas.

Aquí hay un vestido irresistible, un sombrero encantador ó un adorno celestial que ha convertido de repente á la mujer en ángel.

¿Será esto?

Quizá no sea un capricho de la moda, tal vez sea un prodigioso paso de la ciencia.

Quizá no sea ni un vestido irresistible, ni un sombrero encantador, ni un cosmético.

¿Será posible?

Hay un hombre que ha descubierto la *Belleza eterna*; este hombre, que se llama Raynaud ha participado al mundo civilizado su descubrimiento por medio de la imprenta.

La lengua del siglo va de pueblo en pueblo, de casa en casa, anunciando á las jentes que el señor Raynaud vende á dos reales el secreto supremo de conservarse y embellecerse.

Hermoso hombre! debe ser esto.

Mifámoslo toda la extensión de esta maravilla.

Nada hay más caro para los hombres que la belleza de las mujeres: la pagan á peso de oro, y muchas veces á peso de dedichas; pero ¡oh felicidad! Raynaud vende la *Belleza eterna* á dos reales.

La naturaleza avergonzada debe huir y ocultarse en el último rincón de la tierra.

Ella otorga el don de la hermosura á su capricho *gratis*, es verdad, pero apenas lo dá cuando lo quita.

Hermosura fugitiva que deslumbra como la luz del relámpago, y desaparece.

Hermosura cruel que se escapa precisamente cuando sus se necesita.

El Sr. Raynaud es mucho más generoso que la naturaleza: dá por dos reales una belleza eterna.

Las mujeres, embellecidas por el Sr. Raynaud, pueden decir ya sin escrúpulo y sin reparo: esta belleza es mia, como los demás decimos: eso es mi sombrero, esto es mi reloj, aquella es mi casa.

¿Será este el nuevo encanto que ha adquirido el atractivo de las mujeres?

Tampoco es este.

Ni á la moda, ni á la química, ni al arte del Sr. Raynaud deben las mujeres estos famosos descubrimientos.

No consiste ni en la corrección del perfil, ni en la gracia de la sonrisa, ni en la dulzura de la mirada.

No consiste tampoco en el aire seductor de un lazo espiritual, ni en el color, ni en la figura, ni en los adornos.

Es un atractivo que no está en las mujeres, que está solo en la mujer, porque está en todas y solo podemos encontrarlo en una.

El encanto, y parece como que están empeñadas en no querer tenerlo.

Fijémos un momento la mirada, detengámonos un instante.

No hay nada que quite tanto la vida al hombre como las mujeres.

Todos dicen á todas: Juana, Emilia, Francisca, Nicolasa, Julia; yo me muero por tí.

¿Quién no ha oído y quién no ha dicho muchas veces: esa mujer qué está matando?

En mujer es una vece y otra, ó mas bien es lo dicen todos los hombres de todas las edades.

—¿Me quieres? pregunta la mujer.  
Siempre que hace esa pregunta es que lo sabe.

El hombre contesta: no como, no duermo, no pienso, no vivo.

Es lo preguntan todas y lo contestan todos.

Los hombres se pierden por las mujeres, se arrañan por las mujeres y se deshooran por las mujeres, se mueren por las mujeres, y se matan por las mujeres.

¡Las mujeres! hé ahí la muerte del hombre. Pues bien, hé aquí el prodigio: Los mujeres nos matan, pero hay una mujer que nos alarga la vida.

—¿Dónde está esa mujer?

—En todas partes.

—¿Cómo encontrarla?

—Dónde quiera que haya una mujer, esa es.

—¿Será hermosa?

—O fea.

—¿Será rica?

—O pobre.

—¿Son todas?

—Es una.

—¿Una sola posee el singular privilegio?

—No, lo poseen todas.

—Hé aquí una cosa incomprensible.

—Hé ahí una cosa matemática.

—¿Todo lo contrario, es una serie de hechos.

—¿Quién lo sabe?

—La Experiencia.

—¿Quién los cuenta?

—Los números.

Abramos el arcano.

El doctor Stark ha leído en la Academia de Edimburgo una estadística: de ella resulta que los hombres casados viven por término medio veinte años mas que los solteros.

Y dice así:

El amante dice á todas las mujeres: "Por tí me muerdo."

El marido dice á su mujer: "Por tí vivo."

Dice el amante: mi esperanza, mis ilusiones, mi amor.

Y dice el marido: mi mujer, mis hijos, mi familia.

El amante dice, estoy loco.

El marido dice, estoy contento.

Soy feliz, esclama el amante.

Y esclama el marido: soy padre.

Tú eres mi alma, tú eres mi vida, tú eres mi corazón" dice el amante á todas las mujeres.

Y el marido solo puede decirle á una sola: "Tú eres mi mujer."

Hé aquí una doble cuestión de hipfeno.

Y hé aquí el nuevo atractivo que ha adquirido el imperio que la mujer ejerce sobre el hombre.

Hé aquí un cuento con que ellas no contaban.

Las mujeres matan.

La mujer dá la vida.

Todas son mentiras.

Una es verdad.

Todas son la locura ó el vicio.

Una es el juicio y la virtud.

Muchas son el placer.

Una es la felicidad.

## NOTICIAS Y HECHOS VARIOS

¡Allá va eso!

Hé aquí lo que en la *Tribuna* del 29, de Buenos Aires, escribe el orador G. Ginebra, el eminente publicista argentino D. Héctor, para contestar los cargos que lo hizo el Dr. Ramírez: — Qué escándalo! Si creará el mismo lo que ha escrito! Lean nuestros lectores e higanse cruc-

AL VILLANO JOSÉ PEDRO RAMÍREZ

Este famoso bandido tiene razon *noblesse oblige*.

Provocado por una de esas publicaciones, en que este prototipo de la infamia y de la degradacion dejó caer todo el veneno y la hiel que encierra esa corazon de hiena, incapaz de sentir un sentimiento que no sea el de la infamia, el de la envidia, el de la prostitucion, y el de la mas repugnante baja, le contesté al artículo que el público conoce, y cuya moderacion ha podido apreciar.

Este difamador de oficio, considerado como una lepra en la pobre sociedad de Montevideo, que lo mira con el espanto que el verdugo inspira á la victima, creyendo sin duda que mi moderacion podia ser hija del terror á su pluma, que en sus manos hace las veces del puñal en las del asesino, me ha contestado cuatro columnas de insultos, de calumnias y vulgaridades, propias de un villano, de un miserable, de un infame y de un crápula, á todos repugnante, como él.

Con un bandillo de esta ralea, baja y enlodada, ningún hombre honrado y decente puede discurrir ante el pueblo.

Por eso ya que el insigne malvado, asesino de honras ajenas, se me ha puesto á tiro de ballesta, le diré, por única contestacion, que en los quince años de vida de periodista que llevo, jamás he sentido asco ni repugnancia sino por un hombre, ó mas bien dicho, por una escoria de hombre.

Este insigne arlequin político es el crápulo

JOSÉ PEDRO RAMÍREZ, á quien considero un miserable, un infame, un villano y un comado, sin pudor ni vergüenza.

A sus órdenes,  
Héctor F. Varela.

### Habla el Dr. Ramirez

"Es tan brutal, tan torpa, tan despropósito cuanto se contiene en esas líneas, que protestamos con la sinceridad de que somos capaces, que solo nos han producido risa.

"No tiene ese individuo ni el criterio de saber herir y ofender.

"Solo tiene la virtud de herir lo que es verosímil, lo que tiene alguna vis de verdad aunque sea aparente, lo que puede insinuar en el ánimo del pueblo á merced de alguna habilidad intriguilla, de alguna calumnia bien urdida.

"Luego es preciso buscar á los hombres por su lado vulnerable.

"Llamáramos á nosotros crápula, es tan absurdo y tan fuera de lugar y de razon como llamar imbécil á Mitre ó á Juan C. Gomez ó ignorante á Vélez Sarsfield ó Alejandro Magarinos. Para el vilipendio como para el elogio es preciso aproximarse á la verdad.

"Que se diría de un panagrista de D. Héctor Varela que tuviese el tino de presentarlo como el prototipo de la probidad y de la consecuencia política, de un biógrafo que ponderara la austeridad de sus costumbres?

"El obstáculo era el río, la dificultad la distancia—la balista de Varela no alcanzaba tan lejos.

"Todo esto fué olvidado, y sin embargo, en vez del reto que esperábamos, tuvimos noticia de la publicacion que D. Héctor Varela haria.

"Hemos mostrado ya como encaramos la cuestion en esa nueva faz, y nos cumple hacer algunas reflexiones sobre eso particular.

"Don Héctor Varela nos acusó de cobardía por lo que él llamaba injurias que le prodigáramos *por medio*; si aquello eran injurias y no juicios verdaderos y severos, nosotros confirmamos y ampliamos y multiplicamos esas injurias y nos pusimos á tiro de Varela.

"Varela en su publicacion que hemos transcrito dice que le prodigáramos cuatro columnas de insultos y de injurias y se contenta con devolvernos improperios vagos, sin sentido, huecos, y en seguida manifiesta su estrañera por que no le retásemos al duelo.

"Antes que nosotros debió hacerlo él, á estar á su propia lógica, y el hecho de no haberlo hecho, solo tiene una explicacion tenebrosa.

"Varela, como todo el mando, sabe que nosotros no manejamos las armas, y así provocados, salieramos imponerle las condiciones *ciega* de los que en nuestro caso se encuentran.

"El honor qué importa!

"Varela que se considera injuriado y vilipendiado por nosotros (el mismo lo declara), no nos reta, sino que recurre á los dietarios para cambiar las posiciones ya definidas.

"Hablamos solo de que no escribíamos como escribíamos por que el río nos garantiza, y le damos la prueba sin demora.

"Que quiere la ventaja de las armas que conoce?

"¿Porqué no vino lisa y llanamente á pedirnos la vindicacion de su honor ultrajado?

"¿Si se creia ultrajado, se vindicaria por ventura con insultarnos con insultos que solo acusan ira, desprecio, desvergüenza?

"Hemos hablado jamás nosotros de que pensásemos pedirle satisfaccion de sus ridiculos denuestos?

"Con sus denuestos por ventura se vindicaria de nuestros cargos? — Por denostarnos dejáramos de ser un explotador de *las dos patrias*, de todas las situaciones, de todos los gobiernos, un imprudente solicitante de puestos y posiciones, un especulador en los conflictos y en las desgracias de estos países?

"Dejáramos de ser un hombre sin conciencia moral de sus actos como se lo fuémos demostrando, sin consecuencia ni lealtad á sus opiniones?

"¿Porqué no ha publicado nuestra carta como nosotros publicamos sus denuestos?

"Porque se vá retratado fíblemente en nuestro boquete y herido mortalmente en su reputacion de hombre público, en su caracter político, si es que algun caracter tienen los hombres de su temple.

"El quiero borrar hasta las huellas de nuestra carta á fuerza de improperios y de denuestos, pero nosotros vamos á volver la cuestion á su punto culminante y á perpetuar aquel daguerrotipo que tuvimos la suerte de hacerlo con tanta exactitud, formando con aquella carta y la suya un bien impreso folleto que repartiremos con profusion aqui y en Buenos Aires.

"Se titulará *El daguerrotipo de D. Héctor Varela*, y á la verdad que se ha de encontrar, sin ventaja como arte, perfecto como semejanza.

"Siga D. Héctor Varela sus denuestos—los cargos y las acusaciones que se desprenden de nuestra carta no los ha de levantar jamás."

### El Dr. Regániga

¡Parece que siendo gravísimas las atenciones que pesan hoy sobre el Sr. Bustamante que á mas de la cartera del ministerio de la Guerra, desempeña tambien la de Gobierno, y en atencion al mejor servicio público, se trata de confiar la última al Sr. Dr. D. Emeterio Regániga, que ya antes en la administracion actual desempeñó ese cargo y cuyas aptitudes son bien conocidas.

Asegúrese que el Sr. Chucarro ha querido

antes consultar esta determinación con el Sr. Presidente Batlle, que se cree aceptará gustoso esa integración del actual ministerio.

### Del Paraguay

En el diario *La Capital* del Rosario, encontramos el siguiente suelto:

"Segun varias cartas y relaciones de pasajeros: veuidos últimamente del Paraguay, se dice q' los exosos de las fuerzas brasileras al ocupar el pueblo de San Pedro, son repanagantes y de la mas odiosa el robo, el asesinato y la violacion de las infelices mujeres se ejercieron con toda su brutalidad.

"Ha habido mujer paraguaya que ha muerto á dos brasileros antes que entregarse á los bárbaros civilizados de la Alianza."

### El Banco Mauá y Ca.

En nuestro último número dimos cuenta de un arreglo que pretendía la casa Mauá y Ca. con sus acreedores. Hé aquí la propuesta que se les hace:

"1º El Baron de Mauá entregará á todos los acreedores del establecimiento con la fecha del 1º de Julio p. futuro títulos al portador de cien pesos cada uno por él firmados, y con el interés de 9 ½ al año, pagable en la primera semana de Enero y de Julio de cada año.

"2º Esos títulos tendrán además de la responsabilidad limitada del Baron de Mauá, la responsabilidad de todos los haberes del Banco Mauá y Ca. despues de pagas íntegramente las notas en circulación en obediencia á las leyes que rigen la materia.

"3º Si los poderes públicos decretasen la rehabilitación del Banco Mauá y Ca. para continuar el giro de sus operaciones bancarias, el capital representado en sus títulos, constituirá capital comanditado del mismo Banco, si en eso comensien los portadores de los títulos, con responsabilidad limitada á su importancia siguiéndoles lo que dispone el art. 7.º para la amortización de aquellos títulos, cuyos poseedores no constituyen en incorporar su capital.

"4º El capital así constituido tendrá derecho *pro rata* á los beneficios del establecimiento, recibiendo semestralmente los dividendos que le competieren por los respectivos balances.

"5º En el caso previsto por el art. 3º desde que se diere el hecho de la rehabilitación del Banco, los portadores de los títulos, reunidos en Asamblea General, que será para ese fin oportunamente convocada, nombrarán una Comisión fiscal de cinco miembros á quien se presentarán los balances mensuales, con facultad de

inspeccionar todas las operaciones del establecimiento.

"6º A la misma Comisión compete la supervisión Administración del Banco y el nombramiento de sus Gerentes, dándose el caso de muerte ó imposibilidad física del Baron de Mauá.

"7º Si hubiese de continuar la liquidación del Banco, los títulos de que trata el art. 1º serán amortizados por medio del sorteo á la par en la razon de 35 p. 100 en cada año.

"La copia distribuida advierte que los conformes con las propuestas, deberán enviar su adhesión al Banco hasta el 15 de Julio venidero designado la suma por la cual son acreedores, en la inteligencia de que el Banco no estará obligado al arreglo mientras no haya conformidad por parte de los acreedores, á excepción de los que presenten cantidades mayores de 300 pesos que serán pagos al contado."

### Toma mate che

Es el caso de recordar esa canción, en obediencia del siguiente párrafo que el diario de Mercedes le consagra á la calma de S. E. el Sr. Batlle, en perseguir á los revoltosos.

Dico así el colega:

"Pero qué hacer cuando S. E. no puede madragar, porque le gusta el mate en la cama, y oír la música, mientras que se hace el Tobalet, no hay mas que embromarse, porque tampoco es fable que el primer magistrado abandone su rapé, por hacerles el gusto á los curistas, por qué tanta condescendencia con esos montoneros sería darles mas importancia y demostrarles temor."

### Tiroteo

Dice el *Ferro Carril* del viernes:

"Aunque nada oficial consta, por conducto particular hemos indagado que antiyer se sentia un fuerte tiroteo en el paso del Rey, lugar que ocupaban los revolucionarios y sobre el que se habia dirigido la vanguardia del ejército al mando de su gefe el Coronel Máximo Perez.

"Esto es sin duda, lo que ha dado pábalo á los rumores de un choque que se han esparcido hoy en la ciudad."

### Urquiza

Dice un telegrama de Buenos Aires que Urquiza se declara apoyando á Batlle.

Lo que no dice el telegrama es quien cree á Urquiza en el Rio de la Plata.

### Nada y nada

Por mas que se devaneo uno los sesos, no se saca nada en limpio de las operaciones militares en campaña—Cada dos ó tres dias se sabe apenas donde se halla S. E. el Presidente, pero nada mas—qué primor de guerra está!

### Los valcitos

En el mercado y en la generalidad de las casas de monedeo no quieren recibir ya los valcitos dados por la Tesorería, con el timbre del Correo. El Gobierno—una de dos, ó debe convertirlos, ó decretar para su moneda un nuevo curso forzoso—no hay mas.

### Teatro de la Guerra

*La República* de Buenos Aires del 1º del corriente, dice:

"Por el vapor "Goya" entrado ayer, tenemos noticias del ejército, hasta el 26.

Aunque poco importantes, no carecen de interés.

Son las siguientes: Se habia declarado la virelta en el ejército brasiler, aunque no con un carácter alarmante.

Continuaban llegando á la Asuncion las familias paraguayas rescatadas por el general Mena Barreto.

Seguian los preparativos para dar el ataque general á las posiciones del depósito que estaba enconstrado en las sierras de Ascurra."

### Fuego y nieve

X ROSARIO

Por A. L. H.

Tus ojos de fuego son,

Y de nieve

Es tu altivo corazón.

Cuando el fuego me conmueve,

Toco la nieve y me hiela:

¿Cómo he de lograr sosiego,

Si mi alma se desconsiela

Entre la nieve y el fuego?

Mis antojos

En tus ojos advino.

Pero al seguir el camino

Que me señalan tus ojos,

Siempre, traidora y leve,

La nieve me hiela el alma:

¿Cómo he de encontrar la calma

Entre fuego y entre nieve?

¿Quieres tener compasion  
De quien tanto ha padecido?  
Pues mirate el corazón,  
Y cuando esté derretido,  
Avísame luego, luego:  
Mos si alguien á ti se atreve,  
Sé para todos de nieve,  
No de fuego.

## COMERCIO

### PRECIOS CORRIENTES DE CEREALES

Montevideo, Julio 3 de 1868.

Trigo superior, la fanega de 235 lb. (viejo)	\$16.00 \$16.20
" regular, la fanega de 230 " id.	" 9.00 " 9.50
" inferior, la fan de menos de 9 @nuev.	" 2.00 " 2.20
Harina en bolsos, 12 " calidad.....	" 1.60 " "
" " " " " " " " " " " "	" 1.20 " "
Maiz, fanega.....	" 3.40 " "
Afrecho, id.....	" 2.00 " "
Cebada, id.....	" 2.60 " "

### PRECIOS CORRIENTES DE FRUTOS DEL PAIS

Montevideo, Julio 3 de 1868.

FRUTOS	PASOS	PRECIO
Cueros s. a. de castaños.....	58 á 63 r.	p. 40 lb Ventas
Id. boceros de musos de 14 libras.....	" "	" " Calma
Id. de patro seco.....	10 á 11 " "	10 lb " "
Cueros de castillo hno. med.	24 á 25 " "	quintal Firmeza
Id. id. tazo.....	14 á 15 " "	" " "
Cueros lanares buenos con lana de cuenta fino.....	5 á 6 eta.	libra " "
Id. novalos vaceos.....	34 á 36 " "	docena " "
Lana moztina fina de 26 bencimientos concipos.....	25 á 26 " "	arroba Ventas
Id. id. regular embolsada.....	24 á 25 " "	" " Calma
Id. id. moztada buena clase sin criolla.....	23 á 24 " "	" " "
Id. id. id. ordinaria.....	20 á 22 " "	" " "
Id. criolla.....	16 á 17 " "	" " "
Id. negra.....	14 " "	" " "
Id. criolla lavada.....	26 á 27 " "	" " "
Barriga medio precio segun clase.		

NOTA—Los precios marcados por las lanas debe estar derae libre de abrojos y carretilla.

## DIVERSIONES PUBLICAS

### Teatro San Felipe

Hoy Domingo 4 de Julio

Se pondrá en escena la preciosa zarzuela:

## MARINA

Concluyendo con:

### I FEROCCHI ROMANI

A las 7.

# AVISOS

**Al publico**—Juan J. Barbosa continúa encargándose de asuntos judiciales, arreglo de testamentarias, compra y venta de terrenos y casas, colocacion de dinero y otras comisiones.—Calle de Buenos Aires n. 179, de 11 á 4, todos los dias.

## LIBRERIA DE LASTARRIA

232—25 DE MAYO—232

Constante surtido de papeleria, libros en blanco y para cuentas y articulos de escritorio en general.

## EL DR. CIUDAD Y SOBRON CONSULTORIO

Calle de Misiones hotel vapor cuarto n. 1  
De 8 á 10; gratis á los pobres.  
Propaga la vacuna.

## GRAN BAZAR

77—CALLE CIUDADELA—77

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

Especialidad de sombreros y camisas  
Gran surtido de sombreros de todas clases  
Camisas última moda  
Camisas muy ricas—Camisas bordadas  
Camisas para señora.

## ZAPATERIA

## FRANCO-ESPAÑOLA

10—CALLE 18 DE JULIO—10

El público encontrará un completo y elegante surtido con las novedades que trajo el último paquete para la próxima estacion de Invierno.

## Calle Rincon

## ESQUINA TREINTA Y TRES

Hay cigarros habanos legitimos á precios módicos y de los mejores fabricantes de la Habana.

# FABRICA DE BRAGUEROS

DE H. GAQUEREL

137—CALLE DEL RINCON—137

La cura radical de mas de 200 quebraduras y la recomondacion de mis bragueros por una gran parte de cuerpo médico, es la mejor garantia de su superioridad.

Depósito de instrumentos de cirugía y de dentista, cinchas para la barriga, suspensorios, medias elásticas e irrigadores del Dr. Eguisier, etc.

**IMPRENTA LIBERAL**  
**147-COLON-147**  
**ENTRE SARANDI Y BUENOS AIRES**

**Se vende** Una casita en la calle de la Convencion núm. 273 de tres piezas, algabe y caño maestro. El que se interese por ella en la misma casa encontrará con quien tratar.

**Casa**—Se alquila una en la Aguada con 5 piezas, algabe, cocina, letrino, un hermoso patio con un parral—Calle Agraciada n. 224 hay con quien tratar.



















